



Flor del espinillo

Colección

CORRIENTES

XIII

María del Carmen Vianna
Curuzú Cuatíá

Graciela Schust
Curuzú Cuatíá



CURUZÚ CUATÍA
La ciudad de todos

Fundación
Cultural
Esteros.



Flor del espinillo : Corrientes - 1a ed.

Curuzú Cuatíá : Municipalidad de Curuzú Cuatíá, 2020.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8313-66-5

1. Antología de Poesía. 2. Poesía Argentina. I. Corrientes.

CDD A861

Editora: Carolina Zamudio.

Maquetación: Oscar Fortuna.

© 2020 de sus respectivos textos: María del Carmen Vianna y Graciela Schust.

Publicado en Argentina / Published in Argentina.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, bajo cualquier método, incluidos reprografía, la fotocopia y el tratamiento digital, sin la previa y expresa autorización por escrito del titular del copyright.



Flor del espinillo

Colección

CORRIENTES

XIII

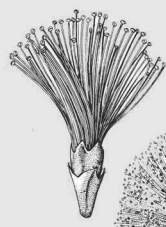
María del Carmen Vianna
Curuzú Cuatíá

Graciela Schust
Curuzú Cuatíá



CURUZÚ CUATÍA
La ciudad de todos

Fundación
Cultural
Esteros.



A pesar de los tiempos difíciles que enfrentamos, la comunidad curuzucuateña sigue apostando al desarrollo educativo y cultural. Durante las crisis, una de las mejores herramientas de las que servirse es la creatividad. Es por ello que, desde el Municipio de Curuzú Cuatíá, decidimos abrirnos al mundo y, principalmente, compartir nuestro propio talento, a través de la Novena Feria Internacional del Libro, espacio que nos permitirá compartir nuestra identidad. ¿Quiénes somos y de dónde venimos? Hacia dónde vamos. Una gran oportunidad de contarles a una cantidad ilimitada de receptores y lectores sobre el riquísimo acervo cultural que en más de 200 años de historia Curuzú Cuatíá fue construyendo, como Primer Pueblo Patrio Argentino, fundado por Manuel Belgrano el 16 de noviembre de 1810.

La «Colección Flor del Espinillo» es una iniciativa que abre un nuevo camino en este sentido. Confluyen en ella treinta y nueve autores curuzucuateños, correntinos, argentinos y de todo el mundo. La posibilidad de aunar estas voces que hablan desde su propia idiosincrasia en una sola colección de libros —digitales y gratuitos— nos llena de esperanza. Aventurarnos en la democratización de la cultura y su libre acceso, con las posibilidades tecnológicas actuales, es un reto que enfrentamos sin dudar, con la firme convicción de que la lectura debe seguir siendo un pilar de la educación.

Curuzú Cuatíá cuenta con dos bibliotecas. Una de ellas, la “Bernardino Rivadavia-BPR de ACYAC”, asociación sin fines de lucro que promueve el saber en todos sus ámbitos, data de 1914 y fue pionera en la región. A la par, la más joven biblioteca “Cuatíá Rendá” completa un amplio abanico de posibilidades de acceso no solo al libro, sino a múltiples actividades de creación y educativas. Es de destacar que ambas forman parte de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, CONABIP.

Nuestra ciudad se enriquece también con monumentos y edificios históricos que conforman el patrimonio local. Entre ellos, el Museo Tarragó Ros y la Casa de la Cultura ACYAC, el Anfiteatro Quique Sorribes, los parques Mitre, Mita Rorí y Martín Fierro, donde se realizan fiestas populares, lanzamientos de carnavales y otros eventos públicos. El Club Social, declarado Patrimonio Arquitectónico, y la Sociedad Italiana, fundada en 1867, Patrimonio Histórico y Cultural de la Provincia de Corrientes.

Es por todo ello, y con miras al futuro, que celebramos esta feria única en su tipo para una localidad como la nuestra y, de manera particular, esta colección. Nos sentimos honrados de recibir el aporte de figuras destacadas de la literatura de más de veinte países para seguir acrecentando nuestro legado en el más amplio sentido. Es momento de soñar y concretar el presente: un pueblo que crea cultura, es un pueblo que crece.

José Miguel Ángel Irigoyen
Intendente Municipal
Curuzú Cuatíá, Corrientes, Argentina



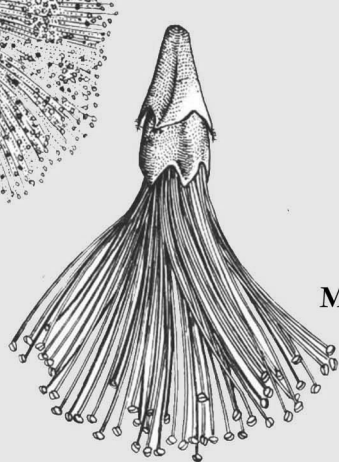
María del Carmen Vianna

(Monte Caseros, Corrientes).

A los ocho años se radicó con su familia en Curuzú Cuatiá, donde transcurrió sus escuelas primaria y secundaria. Entre 1979 y 1984 vivió en Paraná (Entre Ríos), donde se recibió de profesora de Castellano, Literatura y Latín. Ya de regreso a Curuzú Cuatiá, trabajó como bibliotecaria y ejerció la docencia secundaria en escuelas nocturnas públicas hasta su jubilación.

En 2006 editó, bajo el sello Moglia, cuatro poemarios: «Es vasta la noche y otros poemas» (1986-1991), «Los días del amor» (otoño de 1993), «El corazón a la intemperie» (abril-mayo 1994), «La noche de los girasoles» (1995-1996). El resto de su obra, consistente en prosa y verso, permanece inédita.

Actualmente se halla en una nueva etapa de reencuentro con la escritura, después de varios años de silencio creativo.



Flor del espinillo

Colección

Municipalidad de Curuzú Cuatíá

José Miguel Irigoyen

Intendente Municipal

Marcos Isusi

Presidente del H.C.D

Juan Ángel López

Secretario de Gobierno

Verónica Espíndola

Secretaria de Economía y Finanzas

Virginia Aguirre Talamona

Directora de Cultura y Turismo

«IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatíá»

Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías

Directores Fundación Cultural Esteros

Mónica Alegre de Irazusta

Directora «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatiense Biblioteca Popular Rivadavia»

Mirta Gómez

Directora Biblioteca Popular «Cuatíá Rendá»

Curuzú Cuatíá, 2020

Caminos

...sigo avanzando sin saber adónde

Samuel T. Coleridge

Hay unos altos pájaros más allá de la lluvia.
Todo es una elegía al filo de la tarde
y en las últimas ramas ya no hay sino sombras.

Yo voy por el camino herido de la lluvia.
Soy un hombre solo.
Devastado y torpe.

Por las piedras, mis pasos.

Hacia las grietas.

Hacia todas las grietas del mundo.

*Del libro «Es vasta la noche y otros poemas» (1986-1991),
Moglia Ediciones, Corrientes, 2006.*

Carpe Diem

I

Hacia el atardecer, mariposas tristes.
Bella, la tristeza.
Contra el cielo, hojas negras
que mañana alguien verá caídas en la zanja.
En la casa, el olor de unos pomelos.

II

Estos blancos jazmines han brillado
bajo el día como luces.
Y tú te has preguntado
por una música
que era bella y tristísima y habías escuchado
una vez
en tu lejana habitación.

III

Pero has pensado:
arañas verdes, los helechos en el muro.

*Del libro «El corazón a la intemperie» (Abril-Mayo 1994).
Ediciones Moglia, Corrientes, 2006.*

El Abrazo Abrasante

Ayer ella recibió una carta.
La leyó mientras la tarde devenía bajo el viento
y ella devenía.
Ella leía la carta.
En tanto,
unas palabras que extravió
no sabía dónde
entre llamas envueltas vinieron a abrasarla.
Oh Poiesis.
Misterio que ella cubrirá
entre sus pechos redondos como soles.

Son Constantes Las Fugas

Y azulosos de olvido,
los caballos del recuerdo.

Abril,
el otoño yéndose al Centro de la noche.

La hojarasca es un tierno oro
que tú querrías cobijar
en esta casa de tu melancolía.
Una flor que dibujaste,

una niña que fuiste.

Todo se lleva ese azuloso rayo, ese lento miedo,
ese trágico ritual que te devora.

*Del libro «El corazón a la intemperie» (Abril-Mayo 1994),
Moglia Ediciones, Corrientes, 2006.*

El concierto de ruidos que le pone un contorno a tu ausencia

*puede oírse el alarido del aire
incendiándose
Macky Corbalán*

Las chicharras conforman un infierno en la tarde.
Son otras flechas sin fin en mis nervios,
como el viento el otro día aullándole a la siesta.

La T.V. enciende videos estridentes.

Tu ausencia me mira y yo la abrazo,

desesperada.

*Del libro «La noche de los girasoles» (1995-1996).
Moglia Ediciones, Corrientes, 2006.*

El extraño rocío

Ya son negros los árboles contra el breve crepúsculo.

Ella mira esos árboles

y piensa:

«Tristes músicas, felicidades breves».

Azules, los caballos del recuerdo.

Azul, su vasto corazón a la intemperie.

En el alféizar

reviven unas flores.

Sobre su cabeza

que el cabello cubre como seda,

un rocío cae de extraño verdor.

*Del libro «El corazón a la intemperie» (Abril-Mayo 1994).
Ediciones Moglia, Corrientes, 2006.*

El Hueco

*en la noche del corazón
en el centro de la idea
negra/ ningún hombre es visible
nadie está en ningún jardín
Alejandra Pizarnik*

Esta noche desearías vomitar tu corazón.

Y que en su sitio sólo quedara un hueco redondo y negro,
profundo y vasto.

Taparías el hueco como se tapa un pozo, con siete llaves
en sus siete puertas.

Que ningún ave anide en su morada.

Que ninguna flor brote en su penumbra el rostro brillante de
su
alegría.

Y ya arrojado de ti,
querías que ruede tu corazón como un sol gastado por la calle,
pisoteado por la muchedumbre,
mordido por los perros.

Toda hueco,
que te quedes sin sangre,
estatua cruel en la noche de las angustias.

*Del libro «La noche de los girasoles» (1995-1996).
Ediciones Moglia, Corrientes, 2006.*

El testigo

*Pitágoras revela a sus griegos
que la forma del tiempo es la del círculo.*

J.L.B.

No morirán contigo, cuando mueras,
la voz de Macedonio y esa imagen
del caballo en vastísimo baldío
y la barra amarilla del azufre.

A estas conjeturas de tu sueño
(que me fue dado soñar en la tarde)
sumo la forma minuciosa de
tu verso, tus monedas, tus espadas

y el oro de tus tigres que se esconden
en la selva. Y digo que el espejo
que te acecha, tampoco morirá

cuando te mueras. Tú sigues estando,
con tu arduo universo que figura
Una Orilla Perfecta y Verdadera.

*Del libro «Es vasta la noche y otros poemas» (1986-1991).
Ediciones Moglia, Corrientes, 2006.*

Ella, Alejandra en el espejo

Y eso serías tú, tal vez,
un pétalo frío que un viento llevaría
a desmayar entre unas llamas.
Qué habría para ti
bajo la lluvia.
Acaso un sol con su casa de rojos tejados,
la muñeca pálida
que serías en la mañana que olvidaste.
Un jardín por el estío devastado.
Ah, desolación profunda,
Más vasta que tu vasto corazón de pesadumbre.

*Del libro «El corazón a la intemperie» (Abril-Mayo 1994).
Ediciones Moglia, Corrientes, 2006.*

En el abrazo de mi amado

Yo te celebro, acto divino.

Walt Whitman

En el abrazo de mi amado
encuentro toda la blandura y el reposo,
el cesar de mi desolación más profunda,

el inicio de otro desvelo:

el torrente del Amor
que en su infinito remolino
nos hunde
y nos levanta,
incesantes.

*Del libro «La noche de los girasoles» (1995-1996).
Ediciones Moglia, Corrientes, 2006.*

J. L. B.

*En el dormitorio vacío
la noche cerrará los espejos.*

Acechante al final del laberinto,
con los ojos del tigre y del espejo,
te aguardaba la oscura maravilla,
la flecha vertical, liberadora

del no-ser. La luz. Ínsula absoluta,
la eternidad. El lacerante cosmos
que no podías abarcar. Y el único
Rostro que Es y rige la batalla.

Despojado de agónicas ficciones,
ya sin Sur, sin esquina y sin memoria,
en otro Centro navega tu sueño.

Gira una extraña, incomprensible música
y qué vano mi verso y qué sombría
la trama en que se teje el ajedrez.

*Del libro «Es vasta la noche y otros poemas» (1986-1991).
Ediciones Moglia, Corrientes, 2006.*

La estatua vacía

Ella recordó de pronto la estatua en el jardín.

El jardín era triste:
pastos amarillos y hojarascas tiernas,
su gastado esplendor.

Como una melancólica vieja música
han flotado esta noche en sus ojos
los ojos de la estatua en su jardín de tristeza.

Ojos de la estatua: paisajes sin nada.

Ella tal vez ha pensado:
«Es brevísima la noche y tan largo tu cansancio».

*Del libro «El corazón a la intemperie» (Abril-Mayo 1994).
Ediciones Moglia, Corrientes, 2006.*

El castigo infinito

*Polvo también es la palabra escrita
por tu mano. J.L.B.*

Y de pronto, un día (no se sabe
cómo) percibes que tu casa se
derrumba. Y descubres, en el centro
de tantas cáscaras vacías, que

te estaba señalado ese destino.
Y entonces le preguntas a la Nada
si acaso no estuviste en el abismo
desde siempre, cual péndulo horroroso

suspendido. Que todo es ilusorio;
que es engañosa la evasión del sueño
(que prefigura una dorada orilla

sólo alcanzable en la segura muerte),
ya lo sabes. Y añoras el Final,
como un ángel, perdidos Paraísos.

*Del libro «Es vasta la noche y otros poemas» (1986-1991).
Ediciones Moglia, Corrientes,*

XX

La fuente

Hasta aquí he venido, ciervo en la umbría, a entibiar mi sed. Mi sed es quemante como una brasa viva, como un alto fuego que en su fuego se alimenta es mi sed. Mas de ti me llueve un agua más fresca y más clara que una silenciosa suavísima lluvia. Suavísimas son las aguas de tu corazón, silenciosas son como un cielo dormido. Fuente mía, he venido por el bosque buscando tu hermosura serena. Agua para mi sed. Leche y miel para mi pesadumbre amarga. Fuente mía, dulzura donde me tiendo hasta ser un azul navegante sin medida.

*Del libro «Los días del amor» (Otoño de 1993).
Moglia Ediciones, Corrientes, 2006.*

XXI

Dile adiós a la muerte para siempre

Dile adiós a la muerte para siempre. Ahora la vida germina aquí su diáfana flor de amor entre las ruinas. Siempre viva luz que crecerá más alta que la luna más alta y más serena brillará que las estrellas más serenas. Música será que mi corazón llevaba enmudecida. Fuego de ti que alentaba dormido. Diáfano amor de la triste hojarasca rescatado. Y dile adiós a la muerte para siempre. Y adiós para siempre al insomnio y a la fiebre, al filoso pájaro agorero que del techo colgaba y en la puerta suspendía un fantasma de angustia. Ahora el amor ha encendido el deseo, esa hoguera perenne donde se quemará el dolor. Me has traído esta luz y en ella hundiré mi sueño. Y en mi sueño te dormirás para soñar conmigo. Dile adiós a la muerte para siempre, pues ya brotan de la sombra los puentes hacia el día.

*Del libro «Los días del amor» (Otoño de 1993).
Ediciones Moglia, Corrientes, 2006.*

XXII

Amantes dormidos

Cierto es que la noche alguna vez ha sorprendido a los amantes llamándose entre sueños.

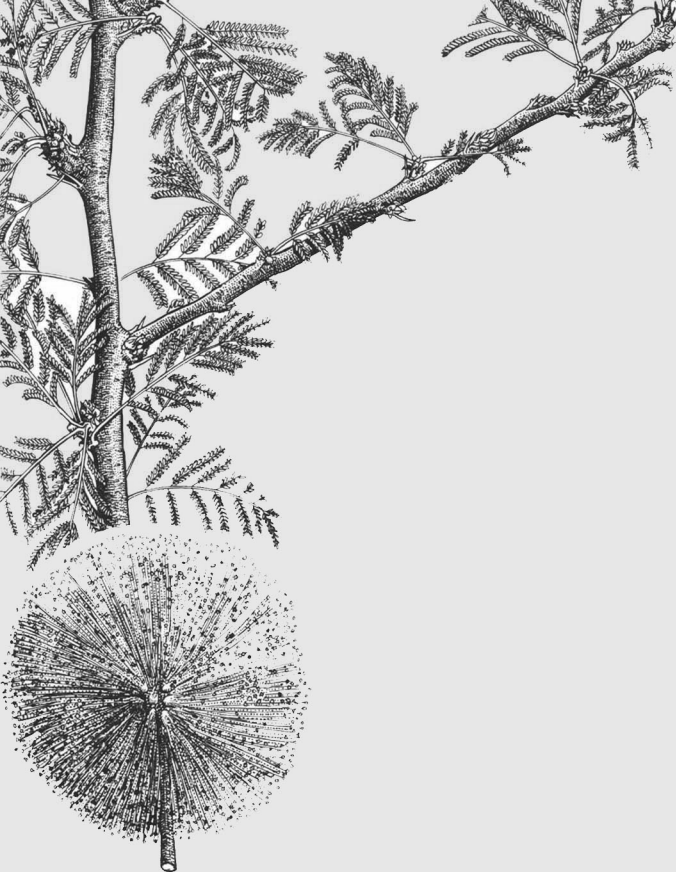
¿No crees que parezcan sus labios mariposas de un ternísimo matiz? ¿Has pensado que el aire circula en sus bocas grave y tibio y que su sabor acaso sea el de una elegida manzana?

Juntos están, mas su universo interior por un instante el sueño ha separado. Y es por eso que a veces la noche los sorprende nombrándose dormidos.

¿Y has visto que si sus manos se buscan y se encuentran, nace entre sus dedos una constelación sin fin? ¿Y no supones que si se abrazan llamándose dormidos, es porque sobre ese abismo momentáneo su desolación ha extendido un puente de luz?

A veces por un instante el sueño ha separado a los amantes. Y cierto es que el alba los sorprende en un dormir sosegado y unitivo.

*Del libro «Los días del amor» (Otoño de 1993).
Ediciones Moglia, Corrientes, 2006.*





Graciela Martha Schust

(Corrientes, 1947).

Un año después, con mi familia, llegué a Curuzú Cuatiá. La historia de mi vida está en esta ciudad, por eso me siento y soy curuzucuateña.

No recuerdo con precisión cuándo empezó mi atracción por la escritura. Sí tengo claro que ella aparece muy tempranamente...

He publicado dos poemarios («Instancias» y «Ferozmente... Poesía!»). Y hay otro en espera de salir a la luz. No sé y no puedo (y creo que no me interesa) definir qué pasa en el momento de escribir un poema. Y considero que es, justamente, ese misterio lírico el que me hace persistir en la búsqueda del inconmensurable universo de la palabra poética.

(Del alborozo)

De día:

Total y perfecta coherencia verde la mañana.

Cáliz irreverente todo el sol.

Los duendes solamente ofrecen simetrías.

De noche:

Tus manos multiplican mis sentidos...

(De «Instancias»)

(Del silencio)

En este momento en la casa
entra el silencio.

Como una lluvia redonda y seca
que sostiene el sonido de su propia esfera.

Círculo callado
que alisa las paredes del espacio.

Mientras el camino
se agota
El silencio es mi propio cuerpo.

(De «Instancias»)

Una sólida nervadura detiene el Reloj.

Tan sólo

La poesía

agita la redondez del tiempo.

(De «Instancias»)

Y me descalzo otra vez.

Pero no hablo de los pies.

Me acordé de los ojos ausentes.

Otra vez.

(De «Instancias»)

¿Qué puede entender de heridas

El sabor de la primera madrugada?

Quien espera tiene

Siempre el corazón dibujado contra el alba.

(De «Instancias»)

En vastísima esfera
la luz oxida su propio candor.

Y

Sobre la mesa de los días
un trueno se descalza mansamente
hasta rodear

el olor

de

una

manzana.

(De «Instancias»)

Quiero que me escuches.

desaparezco

sin tu eco.

(De «Ferozmente... Poesía!»)

Siempre ese desorden.

Repetido eco de papeles

buscando el puerto

en el que anclará algún poema...

(De «Ferozmente... Poesía!»)

Jugar a que
los ojos solamente descubren plenitudes.
Y las venturas
nos iluminan con infinito sol.

(De «Ferozmente...Poesía!»)

“Todo es cuestión de oficio”, dicen...

Puede ser.

¿Será por eso que la palabra taladra
y la magia es arena lloviendo entre los muros?

(De «Ferozmente... Poesía!»)

Con frágiles labios
la noche
me pronuncia mil calmas...

(Inédito)

¿Quién alisa
los gestos de mi insomnio
cuando me duermo en tus labios?

(Inédito)

Mis pies juegan
y se divierten
en un espejo de rocío...

(Inédito)

Amor:

sería todo más fácil sin él.

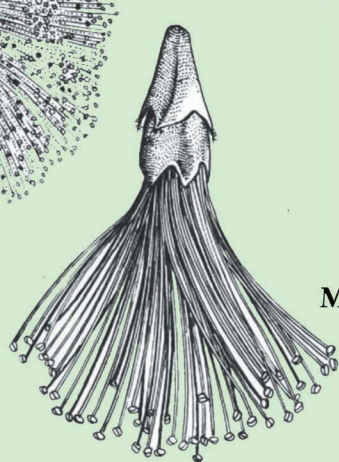
(Pero

no habría nada...)

(Inédito)

Lápices furtivos
me dibujan
la ausencia de tu piel...

(Inédito)



Flor del espinillo

Colección

Municipalidad de Curuzú Cuatíá

José Miguel Irigoyen

Intendente Municipal

Marcos Isusi

Presidente del H.C.D

Juan Ángel López

Secretario de Gobierno

Verónica Espíndola

Secretaria de Economía y Finanzas

Virginia Aguirre Talamona

Directora de Cultura y Turismo

«IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatíá»

Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías

Directores Fundación Cultural Esteros

Mónica Alegre de Irazusta

Presidente «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatiense Biblioteca Popular Rivadavia»

Mirta Gómez

Presidente Biblioteca Popular «Cuatíá Rendá»

Curuzú Cuatíá, 2020